

Enrique Rashide. Discurso Premio Nacional de Periodismo 2015

¡México despierta! deja de ser un estado fallido en retroceso, injusto, pobre y lucha contra la ingobernabilidad y la indiferencia, un gobierno por debajo de los suelos quebrados por la corrupción, vendido y fregado; deja de ser un país incierto en el desastre, muerte, caos y asesinato en medio del miedo de luto.

México te has convertido en una fosa común, en un cementerio clandestino; pero eres grandioso enorme y de gran corazón, que la desesperanza no llegue se asoma un punto de decisión donde la tristeza es el sentimiento, pero la unidad y la lucha será la paz para todos: El pueblo.

Muy buenas noches a todos ustedes, es un honor para mi recibir este reconocimiento, quiero dar las gracias al Consejo Ciudadano del Premio Nacional de Periodismo, al jurado calificador y principalmente a mis padres Maritza y Enrique por darme la vida, a mis hermanos, a mi querida compañera por siempre estar a mi lado en las buenas y en las malas, al *Debate* por brindarme su confianza y a todas las personas que a lo largo de este camino me han dado su apoyo, sin el cual no habría podido estar donde hoy me encuentro.

Aprovecho este espacio para expresar lo que siguiente:

Hace ya dos años de la desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa, este hecho hizo retumbar al país entero en medio de protestas donde la exigencia del pueblo fue y sigue siendo la misma, Justicia. A lo largo de la historia hemos visto como la opresión del sistema ha puesto en su foco a la escuela Isidro Burgos, desde los tiempo del maestro Lucio Cabañas, quien nos hace recordar porque seguimos en pie exigiendo lo que por derecho nos corresponde, justicia, libertad, educación, tierra, derecho al trabajo entre muchas cosas más.

Hoy, con su ausencia, los estudiantes nos han brindado esa pequeña esperanza de un cambio a través de la unión de un pueblo que esta harto de tanta impunidad y corrupción, desde los niveles más bajos hasta los más altos, en un sistema que nos tiene oprimidos desde siempre.

México es un lugar hermoso especialmente por su gente, debido al sistema nos hace matarnos los unos con los otros, no hay mayor explicación donde el hecho de que la clase política este enferma de dinero y poder; yo me pregunto ¿qué más se puede hacer con tanto dinero? y si lo que quieren es poder, no sería más inteligente tener a todo un pueblo de su lado. Estos héroes que llevan nombre pusieron al descubierto la real verdad histórica, que tiempo atrás nos viene acosando y que ha convertido a México en una enorme fosa clandestina, ¿qué o quién podrá salvarnos de esta realidad que supera la ficción? donde la exigencia es la misma.

Mediante mi herramienta de comunicación que es la fotografía tuve la oportunidad de cubrir estos acontecimientos, todo era nuevo para mi, nunca había experimentado este tipo de coberturas y para ser sincero más de una vez tuve miedo, es verdad, aunque a lo largo de mi camino en la foto he estado en contacto con temas que muestra los horrores de la humanidad, nunca me había enfrentado a esa situación, el dolor de los padres de familia que por más que trate de entender no lo lograré hasta que tenga hijos pero tocar de cerca la desaparición de un ser querido, contemplar la incertidumbre de no saber dónde está o si algún día regresará es algo para el cual no estaba preparado.

Agradezco a la vida por haberme permitido conocer a tantas personas durante los tres meses que estuve allá, principalmente a Mario, el padre de César González, quien durante una platica larga y tendida me hizo reflexionar acerca de la dignidad, el amor, la vida, la muerte, la resistencia y la lucha

entre tantas entrevistas que ha dado, entre los cientos de personas que ha conocido y la infinidad de cosas que carga en la cabeza y en el corazón, la verdad no sé si se le recuerda, pero yo siempre tendré presente esas palabras, ese instante inmortalizado por mi cámara que días más tarde fue robado en un camión de la ciudad de México, emocionalmente fue un golpe duro para mí, todo el arduo trabajo esfumado en cuestión de segundo, estuve a punto de bajar la cabeza y abortar pero si hacía eso creo que estaría faltando al respeto a mi trabajo, a mi persona, a los estudiantes y a los miles de paisanos que trabajan por salir adelante día a día y sobre todo a la lucha de los padres de los 43 estudiantes que nos han dado una gran lección de vida en todos los aspectos.

Este trabajo es un pequeño homenaje a los estudiantes de Ayotzinapa, a sus familiares, a las miles de personas desaparecidas en este lindo país que es México; gobernados por la corrupción y la injusticia, a todas esas personas que trabajan, a mi compañero Rubén a quién a pesar de no haber tenido la dicha de conocer personalmente sé que compartía esta lucha.

Gracias a la vida por seguir en pie y a la fotografía por darme tanto; la fotografía sin duda es un proceso de mi vida, sé que no podre modificar la situación pero desde mi trinchera es una pequeña aportación para que no sea olvidado, porque a pesar de todo seguimos en pie de lucha, con la mirada bien abierta y el corazón de por medio, no nos van a callar, Ayotzinapa vive, la lucha sigue.

Gracias